EL DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE

A vista del ritmo de degradación de nuestro planeta por la emisión de gases, las medidas que están tomando los gobiernos de los países avanzados para evitarlo son más estrictas.

Los gases procedentes de la industria se están depositando en las diversas capas de la atmósfera y están resultando transparentes para los rayos solares, pero opacos para las radiaciones infrarrojas, por medio de las cuales la tierra se enfría. Incluso entre estos gases se producen interacciones de efectos descontrolados y que están afectando a la capa de ozono. El deterioro tiene dos elementos aceleradores: el crecimiento de la población y la mejora del nivel de vida. Desgraciadamente los países más adelantados son los más agresivos al medioambiente, resulta dramático que los países más pobres busquen mejorar su situación y que esta mejora signifique un paso más para la destrucción. Hay otro aspecto que también tiene repercusiones en el control del empleo de algunos productos, se trata de las medidas de seguridad y salud para quien los maneja durante los procesos de fabricación o quien los emplea posteriormente.

Se ha originado una nueva variable en los procesos industriales, tan importante como las que tradicionalmente se han considerado y que puede modificar las previsiones basadas sólo en razones económicas.

La viabilidad de un proyecto se tiene que producir en el marco del respeto al medioambiente. Incluso muchos procesos tendrán que evolucionar para adaptarse a esta premisa.

Entre los problemas que tiene planteados la industria de la madera en el campo del medioambiente destacan los que se refieren a los solventes orgánicos de los adhesivos, los barnices y pinturas, a la emisión de formaldehido de los tableros y a los tratamientos con productos protectores contra insectos y hongos.

Por contra la industria de la madera tiene unas ventajas envidiables: su materia prima es renovable, se puede aumentar el abastecimiento con técnicas de mejora genética y plantaciones, el consumo de energía durante la transformación de la madera es mínimo y el reciclado de los resíduos es posible y poco costoso.

Si hacemos el balance, la industria de la madera tiene una posición privilegiada, pero no puede dejar de resolver los problemas que tiene planteados.

Sería prudente que todos los que intervienen en el circuito de la madera se planteen el respeto al medioambiente, porque es fácil que en breve la legislación les obligue a ello y es posible que la adaptación llegue a ser traumática.

Podríamos aventurar que en este último decenio de siglo los aspectos ecológicos y medioambientales serán los que más afecten a nuestra sociedad, conviene tener esto presente e intentar ir cumpliendo las estrictas reglas de la naturaleza, porque nos las harán cumplir.